

LA GLOBALIZACIÓN

Por David E. Pérez Cisneros.

CAPÍTULO 1 INTRODUCCIÓN

Cuando nos encontramos con un amigo en algún lugar donde no esperaríamos verlo, generalmente decimos, ¡que pequeño es el mundo! Esta expresión que solía ser una simple exclamación ha llegado a convertirse en una gran verdad.

Ahora podemos presenciar eventos deportivos, científicos, políticos, artísticos o religiosos al momento de realizarse, no importando si están en el otro lado del mundo o aun fuera de él. La magia de la telecomunicación y la nueva tecnología nos permite contactar inmediatamente con personas, eventos o fenómenos a miles de kilómetros de distancia. Ahora, una persona en un hospital australiano puede ser operada por un especialista desde un hospital californiano.

Las distancias se han acortado. En nuestros días podríamos viajar 70 veces del Puerto de Palos a Bahamas en el mismo tiempo en que a Cristóbal Colón lo hizo en su famoso viaje cuando descubrió el nuevo mundo. Hoy se puede estar en un punto del globo terráqueo y mañana en el opuesto. Aquellos tiempos cuando los viajes eran una inversión inmensa de tiempo han quedado atrás. Ahora las distancias en el mundo se cubren en menos tiempo, como si fueran más cortas, aun dentro de un mismo país.

Pero no sólo las distancias se han acortado, también las relaciones internacionales se han estrechado. Todos hemos visto azorados como los problemas económicos de un país afectan a otro. Por ejemplo, durante los días de la pasada desaceleración de la economía de norteamericana, ocurrida a principios del año 2002, Latinoamérica entró en crisis. Era común escuchar en los reportes financieros que cuando la economía de los Estados Unidos de Norteamérica se resfriaba, a la de México le daba pulmonía.

También las culturas se funden. Existen ríos de expresiones que buscan surcar nuevas latitudes, creando una nueva cultura mundial, en donde los pueblos aportan sus propias expresiones, y por medio de un sincretismo inconsciente y descontrolado poliniza otras culturas, enriqueciéndolas y, a la vez, poniendo en peligro su originalidad.

La televisión y el cine han sido un factor en este proceso. Todos recordamos series televisivas y películas que han impactado a las diferentes sociedades del mundo. Entre las series más famosas del siglo pasado tenemos: "Dallas" y el famoso "Chavo del 8", por mencionar sólo un par entre tantos. La industria del celuloide recientemente produjo sus superproducciones: Gladiador y Star Wars (la serie completa) que sigue impactando al mundo entero.

También notamos que en nuestro nuevo mundo se ha incrementado el comercio internacional con naciones tan lejanas como China, poniendo en riesgo la economía local. Los países han entrado en tratados comerciales con otros de la región creando alianzas en busca de su subsistencia. Los grandes consorcios comerciales, bancos y empresas de un país, buscan nuevas áreas para sus productos. Son ejemplos de este fenómeno el TLC entre los países de norte América que fue suscrito el 7 de octubre de 1992, y entró en vigor el 1 de enero de 1994, firmado por México, Estados Unidos De Norte América. y Canadá y que muestran cómo un país en vías de desarrollo busca enlazarse con otros de la región ¹. Así mismo la rápida reprivatización de la banca mexicana en menos de dos años por bancos europeos, americanos y canadienses como el Bilbao Vizcaya de España, principal accionista de

BANCOMER desde julio de 2000; City Bank de Estados Unidos De Norte América, que compró BANAMEX en mayo de 2001; y Scotiabank de Canada que compra a Inverlat en noviembre de 2000.² También se pueden notar el crecimiento de las empresas transnacionales como Coca Cola de Estados Unidos De Norte América., Bimbo y Electra de México, Nissan de Japón y Volks Wagen de Alemania.

Cuando miramos el mundo contemporáneo observamos que hay más cercanía de los pueblos, más mezcla de las culturas, menos espacios vacíos. Que la tecnología nos invade. Que el mundo es uno. Este fenómeno es lo que se conoce como “globalización”, el fenómeno del abreviación del espacio y el tiempo.

En el presente trabajo se busca describir los elementos que la han creado. Se tratará también de evaluar los efectos que se están produciendo, para así proponer algunas acciones por medio de las cuales la iglesia podría seguir siendo la sal y la luz para esta nuestra América Latina.

CAPÍTULO 2

¿QUÉ ES LA GLOBALIZACIÓN?

El fenómeno de la reducción de las distancias entre los pueblos, las culturas y los individuos ha sido llamada globalización. Anthony Giddens la define como “la intensificación de las relaciones sociales universales que unen distintas localidades de tal manera que lo que sucede en una localidad está afectado por sucesos que ocurren muy lejos y viceversa”.³

La globalización es un fenómeno del mundo moderno que ha venido afectando diferentes áreas: políticas, tecnológicas, culturales etc. Jorge Larraín dice:

Es conveniente resaltar tres dimensiones del fenómeno de la globalización. Primero está la dimensión de ampliación de los efectos de las actividades económicas, políticas y culturales a lugares remotos. Segundo está la dimensión de intensificación de los niveles de interacción e interconexión entre los estados y naciones. Tercero está la dimensión del reordenamiento del espacio y el tiempo en la vida social. El desarrollo de redes globales de comunicación y de complejos sistemas globales de producción e intercambio disminuye el poder de las circunstancias locales sobre la vida de la gente y ésta se ve crecientemente afectada por lo que ocurre en otros lados.⁴

Así cuando se habla de globalización se quiere decir que hay una reorganización del espacio y del tiempo que acerca al mundo entero. Este reordenamiento crea relaciones políticas, culturales y económica que afectan a pueblos geográficamente distantes.

En el aspecto económico la globalización puede ser clasificada como real y virtual. Dice Aldo Ferrer:

Esta globalización real refleja los cambios en la tecnología, la acumulación de capital, y la aptitud de las economías nacionales para generar ventajas competitivas. La globalización real es un proceso de largo plazo que se acelera a partir la difusión de la Revolución Industrial en el Siglo XIX y que adquirió nuevo impulso en la segunda mitad del XX....⁵ A su vez la globalización virtual abarca, por un lado los extraordinarios avances en el procesamiento de la transmisión de la información y, por un lado, los extraordinarios avances en el procesamiento y la transmisión de la información y, por otro, la esfera financiera.⁶

Antecedentes históricos de la globalización.

La globalización no es un fenómeno nuevo. La mayoría de los autores trazan su origen hasta el descubrimiento de América por Cristóbal Colón el 12 de octubre de 1492. Sin embargo es un fenómeno que desde finales de la Segunda Guerra Mundial se ha hecho más complejo.⁷

La globalización no nace en un vacío. Hay en su historia un elemento significativo que crea el ambiente para su formación, esta es la Revolución Industrial que creó una mentalidad secular en el hombre, produjo el surgimiento del capitalismo y la declinación de la influencia de la religión. Alain Touraine escribe:

La modernidad ha quebrado el mundo sagrado que era a la vez natural y divino, creado y transparente a la razón. La modernidad no lo reemplazó por el mundo de la razón y de la secularización al remitir los fines últimos a un mundo que el hombre ya no podría alcanzar; ha impuesto la separación de un sujeto descendido del cielo a la tierra, humanizado, y del mundo de los objetos manipulados por las técnicas. La modernidad ha reemplazado la unidad de un mundo creado por la voluntad divina, la Razón o la Historia, por la dualidad de la racionalización y de la subjetivación.⁸

Ricardo Rossatto⁹ enumera otros elementos que durante la época del siglo XX se agregaron a esta forma de pensamiento para crear la globalización del mundo contemporáneo: Los satélites, la invención de la microelectrónica, la creación de la nueva tecnología en comunicación, la aparición de la nueva tecnología en transporte, la caída de los costos de los energéticos, la creación de redes de telecomunicación, la organización de un sistema financiero internacional, el establecimiento de relaciones económicas mundiales y la concentración y centralización de los capitales.

Aldo Ferrer concluye:

En resumen, la globalización refleja el impacto del cambio técnico, la acumulación de capital y las transformaciones en la producción y el comercio mundiales. Pues es, al mismo tiempo un proceso político dentro de la esfera de decisión de los estados nacionales más poderosos y de organizaciones económicas y financieras multilaterales (OMC, FMI y Banco Mundial), en cuyo seno aquellos países tienen una influencia decisiva.¹⁰

Características del mundo globalizado

El mundo globalizado es un mundo complejo en donde las relaciones se acortan, pero existen ciertas características fundamentales que lo definen, Octavio Ianni citado por Rossatto¹¹ las enumera así:

1. La energía nuclear se volvió la más poderosa arma de guerra, inicialmente usada por las grandes potencias más ahora a disposición de dirigentes de naciones del segundo y tercer mundo.
2. La revolución informática basada en la conquista de la electrónica que coloca a nuestra disposición la capacidad excepcional de formar e informar, inducir y seducir, tal vez jamás alcanzada antes a esta misma escala.
3. La organización de un sistema financiero internacional en conformidad con las exigencias de la economía capitalista mundial y de acuerdo con las determinaciones de los países dominantes como los Estados Unidos y también de la Comunidad Económica Europea o del grupo de los 7, y de las determinaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) o del Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD) o Banco Mundial.
4. Las relaciones económicas mundiales comprendiendo la dinámica de los medios de producción, de las fuerzas productivas, de la tecnología, de las divisas internacionales del trabajo y del mercado mundial, son simplemente influenciadas por las exigencias de las

- empresas, corporaciones o conglomerados multinacionales, transnacionales, mundiales, globales, planetarios.
5. El incremento masivo del capital, abarcando una concentración y centralización de capitales en una nueva escala universal, con nuevo ímpetu, formando relaciones en los cuatro puntos cardinales del mundo, presionando a las naciones socialistas, influenciando, bloqueando o rompiendo su sistema económico.
 6. El inglés se transforma en la lengua universal, una especie de lengua franca, por medio del cual se expresan los individuos, grupos y clases, en países dominantes y en los dependientes, centrales o periféricos, tribus y clanes, oligárquicos y democráticos, capitalistas y socialistas, en sus relaciones sociales, políticas, económicas y culturales.
 7. La ideología neoliberalista adquiere predominio mundial, como ideología y práctica, como forma de comprensión y acción, de estado de comercio y de poder político, la concepción de público y privado, ordenación de la sociedad y aceptado en el mundo.

Estas cualidades dan a la sociedad globalizada su particular forma de ser y actuar. Crea la polinización de la cultura y el fluir de la información. Produce la separación entre los que son de ella y los que no lo son. Crea el poder y la dependencia.

CAPÍTULO 3 UNA EVALUACIÓN DEL FENÓMENO DE LA GLOBALIZACIÓN

Ya se habrá notado que este fenómeno tiene ventajas y desventajas. Existen contribuciones positivas y negativas, algunas de carácter político, otras sociales, también las hay culturales y tecnológicas. Pero sin duda lo que más nos interesa en el presente trabajo es su efecto en nuestra fe, en el cristianismo bíblico que profesamos.

Iniciaremos este breve análisis estableciendo lo que desde nuestra perspectiva es lo negativo, o que de alguna manera amenaza o entorpece el desarrollo de nuestra fe, para después tratar lo que favorecería el desarrollo de ella.

Como nota de aclaración es necesario reconocer que cada contribución aquí mencionada tiene dos caras. No son absolutamente negativa ni absolutamente positiva. De hecho cada contribución puede ser analizada desde ambas perspectivas.

Aspectos negativos de la globalización.

Como un primer aspecto, sobresale, sin lugar a dudas, la atmósfera secular que la globalización ha creado. El hombre que ahora vive, o bien es un hombre que vive sin Dios o es un hombre que limita a Dios a ciertas áreas de su vida. Aun el hombre que aun se dice cristiano ha cambiado sus valores y ahora anexa a su fe una ética circunstancial. Después de todo ¿para qué sirve a este hombre un Dios restrictivo que exige mi sacrificio para el bien de otro? ¿Por qué no puedo ser mejor el otro en lugar del sacrificado, especialmente cuando en este mundo se tiene que luchar para obtener lo más esencial para la vida, el pan de cada día? ¿Por qué no labrarme un futuro promisorio para que por ese medio pueda ser un buen instrumento de ayuda a los necesitados?

Este tipo de hombre es el que maneja los capitales, la política, la cultura. Es quien llega a convertirse en el prototipo del mundo contemporáneo. Es el hombre que lucha, el que quiere ser otro, el que no quiere dejarse dominar por fuerzas externas o sobrenaturales, el que quiere ser arquitecto de su propio destino.

El principal escollo con el que deberá luchar la iglesia en este mundo es con este tipo de mentalidad. ¿Qué podremos hacer para que la mente de Cristo realmente funcione? (1 Co. 2:16) ¿Qué debemos hacer para que el nuevo hombre se haga manifiesto? (Ef. 4:24) Una percepción inocente de este problema reduce toda solución a la obra del Espíritu Santo. Del divino sicólogo que por su poderosa influencia cambiará de manera automática todo esquema de vida pasada por una nueva.

A este problema básico se debe unir *otro* cercano, *el reemplazo de valores cristianos por otros*. Si podemos decir que de algo se ha mudado el hombre contemporáneo es de los valores tradicionales del cristianismo. Valores como la honestidad, la integridad, la autenticidad, la caridad, ahora son ajenos a nuestro tiempo y casi imposibles de pasar a las generaciones que nos siguen.

Josh Mc Dowell y Bob Hostetler puntualizan esta crisis:

Sabe por qué parece tan difícil en estos días pasar tales valores morales a la próxima generación? Porque tales conceptos no tienen significado en una cultura dominada por la nueva tolerancia. Si todas las creencias, estilos de vida, y declaraciones acerca de la verdad son iguales, ¿cómo puede alguien exaltar la humildad como virtud? ¿quién puede decir que la responsabilidad civil es mejor que la insolencia o que la valentía es más aceptable que la cobardía o que la verdad es mejor que la mentira?¹²

Ahora se califica al hombre de manera parcial. Se juzga al hombre no por todo lo que es, sino por lo realizado en alguna área de su vida. Un hombre puede ser un ladrón, un inmoral, o un falso, pero en tanto triunfe en alguna área o en tanto lo haga con “clase” será justificado, y aún premiado por ese logro, borrando todo lo demás.

Por eso es que nuestros países se encuentran llenos de corrupción, de impunidad. Porque los valores cristianos han sido cambiados por otros que le dan a los individuos “mayor libertad”, que le permiten ser alguien sin comprometerlo todo.

Esta es otra área de lucha de la iglesia. Estos valores han creado un hombre segmentado, egoísta, que escoge una parte preferida de la vida para desenvolverse, escoge el segmento de la realidad que va a cultivar. Se centra en él y todo lo demás sale sobrando. ¿Cómo comprometer a tal hombre con Cristo y con su obra? ¿Cómo traerlo rendido a reconocer el señorío del Salvador? ¿Cómo hacerlo conciente del llamado a darse en su totalidad a una obra eterna? ¿Cómo romper con el nominalismo y crear entrega?

Además de los dos problemas anteriores, nos encontramos con *un tercero que es la crisis de identidad* expuesta por Jorge Larrain. El autor dice:

Cuando hablamos de identidad nos referimos, no a una especie de alma o esencia con la que nacemos, sino que a un proceso de construcción en la que los individuos y grupos se van definiendo a sí mismos en estrecha relación con otras personas y grupos. La construcción de identidad es así un proceso social en un doble sentido: primero, los individuos se definen a sí mismos en términos de ciertas categorías sociales compartidas, culturalmente definidas, tales como religión, género, clase, etnia, sexualidad, nacionalidad que contribuyen a especificar al sujeto y a su sentido de identidad. Estas categorías podríamos llamarlas identidades culturales o colectivas, y constituyen verdaderas “comunidades imaginadas”. Segundo, la identidad implica una referencia a los “otros” en dos sentidos. Primero, los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos, cuyas expectativas se transforman en nuestras propias auto-expectativas. Pero también son aquellos con respecto a los cuales queremos diferenciarnos.¹³

El individuo, está buscando definirse a sí mismo. Su proceso es simple, se segmenta, se compara con otros, se subjetiviza (por no decir idealiza) y se diferencia, produciéndose así lo que quiere ser y lo que no quiere ser, pero resultando distante de lo que realmente es.

Debemos reconocer que en nuestros procesos de proclamación del evangelio no hemos resuelto el problema de la identidad del hombre. No hemos llevado a los creyentes por el proceso de reconocerse a sí mismos como Dios los reconoce y a reconocer sus limitaciones y debilidades como el campo en donde Dios se manifiesta cada día. No estamos equipando al creyente, más bien lo hemos desnudado y dejado ante el mundo indefenso.

Nuestra predicación con frecuencia apunta hacia el ideal ignorando la realidad de las luchas que a diario enfrentamos ante la apabullante influencia del mundo exterior. ¿No se está creando frustración en quienes quieren seguir a Cristo con una motivación pura? ¿No se les está obligando a pensar que no son los buenos cristianos que deben ser, porque el buen cristiano que se debe ser es un cristiano ideal que ni aun quien lo proclama es capaz de alcanzar? Es muy frecuente encontrar cristianos que han perdido la esperanza y la dirección. Cristianos que no tienen la capacidad de identificarse con su Dios, con su Cristo, y mucho menos con su iglesia.

Aspectos positivos de la globalización.

La tecnologización del mundo es sin duda una de sus contribuciones más importantes. Por supuesto la tecnología fue diseñada para servir a la economía y de paso ha creado nuevos consorcios que la han aprovechado para beneficio de sus creadores como IBM, Microsoft e Intel y también a aislado al hombre de los demás.

La nueva tecnología ha venido a facilitar la comunicación entre los individuos. Todavía en la actualidad uno puede ver la diferencia entre escribir una carta por correo regular de Norte a Centro América y de hacerlo por Internet. Por el primer medio, la carta tomaría de dos a tres semanas para llegar a su destino, mientras que por Internet es inmediato.

Desde el punto de vista de la economía de las comunicaciones, lo anterior significa que las distancias se tornan triviales. Cuando se usan los satélites para la transmisión de mensajes, hay poca diferencia si los dos puntos terrestres que desean comunicarse están a cinco o a cinco mil kilómetros. Algo parecido sucede con el espacio requerido para la transmisión de señales; cesa de constituir un obstáculo para la comunicación. Ahora por ejemplo, es posible ubicar señales digitales en el mismo ancho de banda que antes ocupaba una sola transmisión análoga de televisión. Y lo que viene por delante es aun más sorprendente. Desde el momento en que voz, imagen y texto puede convertirse en *bits* y estos entremezclarse y ser utilizados y reutilizados juntos o por separados, editados, formateados, copiados, corregidos, comprimidos y transmitidos sin dificultad, desde ese momento la forma de transmisión de esos *bits* no tiene nada ya que ver con la tasa a la cual serán consumidos por los usuarios. Así por ejemplo, una fibra del tamaño de un cabello humano podrá enviar un millón de canales de televisión simultáneamente, a una velocidad 200 mil veces mayor que el cable de cobre. Lo anterior significa que esa fibra estaría en condiciones de transmitir todas las ediciones del *Wall Street Journal* en menos de un segundo.¹⁴

Las transacciones comerciales también pueden hacerse de esta forma. Se está haciendo común en ciertas regiones el uso de la banca electrónica. Por este medio, es posible hacer traspaso de una cuenta a otra, pagar impuestos, pagar servicios sin tener que salir de su hogar y a cualquier hora del día.

Se ha abierto la posibilidad a la iglesia para ministrar electrónicamente a quienes motivos fuera de su voluntad no pueden asistir a un sitio a adorar. La “iglesia virtual” es una realidad. Incluso, por esos medios electrónicos podría recibirse las ofrendas.

Algunas iglesias en países no desarrollados están empezando a usar este tipo de herramientas, cuentan con una página web en la que publican toda la información necesaria para sus miembros a un costo mínimo.

La comunicación está permitiendo la oportunidad para compartir las buenas nuevas y para edificar a los creyentes aún fuera de las fronteras locales de una iglesia. El internet ha probado ser una de las herramientas más útiles para enlazar a los individuos y para transmitir información sin frontera. Continúa Brünner su comentario diciendo:

Internet es una de las expresiones más interesantes de esta nueva revolución. Cada año, desde 1988, ha estado creciendo al doble de su tamaño. Se hallan conectados a ella algo así como 40 millones de personas. Lo importante, sin embargo, estriba en el hecho de que esta red globalizada representa tres características de una nueva arquitectura social que con el tiempo quizá, llegue a ser predominante en el mundo. En primer lugar se trata de un sistema *auto-organizado*. Nació y se ha desarrollado sin un centro motor, sin planificación centralizada ni control desde arriba. Es por lo mismo una arquitectura horizontal y anti-jerárquica, todo lo contrario de los modelos burocráticos de organización a lo que estamos acostumbrados. En seguida, es una red *abierta* al que desee conectarse. Para participar no hay que pedir permisos especiales ni comprometer militancias. Se toma o se deja a voluntad del usuario. Nadie está forzado a moverse en una dirección predeterminada una vez que ingresa a la red. Tiene opciones y más opciones. Por último, es una arquitectura *interactiva*. Al ingresar, uno se pone en contacto; “está en red”. Cada nuevo miembro aprovecha la totalidad del espacio comunicativo disponible. Mientras más personas ingresan, mayor es el valor total de la red.¹⁵

Una segunda contribución positiva del fenómeno de la globalización es la disolución de las fronteras. Este fenómeno ha creado que los individuos de naciones distintas tengan mayor contacto entre sí. Esta disolución de las fronteras se ha venido dando no de manera política sino por la comunicación que estamos viviendo. Ahora es el tiempo cuando podemos transferir por vía electrónica toda la información que se desee y estrechar los lazos con individuos de otros lugares. Los medios y vías de transporte también han provocado que el mundo se convierta en un pequeño mundo, como dice Rossatto, “el mundo se ha convertido en una aldea”.¹⁶ Las distancias se acortan y la movilidad de las personas es mayor. ¡Cuánto no hubiera logrado Marco Polo si en su tiempo hubiera existido esta misma facilidad para viajar que tenemos hoy en día! Esta es una de las grandes ventajas que la globalización nos da. Gracias a ello, ahora más que nunca la iglesia está en posición de llegar con el evangelio “hasta lo último de la tierra” (Hch. 1:8).

En tercer lugar, la globalización ha aportado un idioma universal, el inglés. Esto viene a facilitar la comunicación internacional. En el pasado, el comercio, la cultura, las técnicas de cualquier tipo eran prácticamente elementos escondidos en las culturas y encerradas en sus idiomas. Por eso los españoles nunca pudieron entender la cultura prehispánica y su acervo cultural. Por eso se dieron a quemar códigos que sin duda guardaban siglos de sabiduría acumulada y que se evaporaron en las llamas. Esa cultura se perdió y sólo nos quedan vestigios y grandes interrogantes sobre ella.

Una lengua universal facilita la interrelación, la solución de problemas, la aportación de ideas de unos a otros para lograr el bienestar de todos. Por esto es que ahora la iglesia se encuentra en un tiempo envidiable, ahora se hace más fácil la tarea misionera. Tener un idioma universal permite que

misioneros lleguen más rápidamente al campo y que el entrenamiento de misioneros se pueda realizar en el mismo campo con más facilidad.

Una lengua universal, un mundo sin fronteras, un mundo con alta tecnología. ¿Cómo podríamos desaprovechar estas facilidades que Dios en su soberanía ha querido darnos en este siglo XXI?

CAPÍTULO 4 CONCLUSIONES

Algunas áreas de aplicación para la iglesia del siglo XXI

Cuando contemplamos el mundo globalizado, no podemos olvidar que si estamos en este mundo ahora es porque Dios es soberano. Como sucedió con Ester también sucede ahora con nosotros. Mardoqueo en la víspera de que se cumpliera el malvado plan de Amán dijo a Ester: “¿Y quien sabe si para esta hora has llegado al reino?” (Est. 4:14). ¿Estamos aquí por casualidad o estamos aquí ahora porque hay un plan soberano moviéndose en el mundo?

El mundo globalizado nos da la oportunidad de influir en la sociedad de diferentes maneras, una de ellas es llevando al hombre que una fe que le permita lograr tener una identidad derivada de Dios. El hombre globalizado se dice en proceso. Un proceso tiene un “de dónde a un qué”. Esta búsqueda de identidad puede crear hombres que ni siquiera sepan que en Jesús se puede tener una identidad. El Cristianismo tiene esa virtud. Le da al hombre la oportunidad de saber que son alguien, que son hijos de Dios (Jn.1:12).

Es verdad que en esencia todos somos un proyecto, pero hay de proyecto a proyecto. Ser un proyecto de la nada, del mundo, de la sociedad, o ser un proyecto divino. El apóstol tenía esto muy claro en su mente, por eso les escribió a los gálatas estas palabras: “hasta que Cristo sea formado en vosotros” (Gá. 4:19). El creyente en Cristo es en verdad un proyecto pero no de sí mismo, sino de Dios.

Una segunda área de aplicación lo encontramos en la necesidad de un ministerio más audaz. En los últimos años los creyentes de Latino América han reconocido su participación en la “gran comisión” de Mateo 28:19-20. ¿Cómo es que naciones que no corresponden a los países de influencia ahora se encuentran como el centro misionológico emergente en el mundo? Tal vez se deba a las facilidades y las condiciones de vida que el mundo globalizado nos ha dado en Latino América. Nuestras carencias, nuestra habilidad de vivir dentro de la limitación nos ha hecho candidatos viables para llegar a naciones que antes considerábamos inaccesibles.

Sin embargo, aún tenemos mucho que descubrir, la tecnología, la e-comunicación, la alta tecnología, que si bien viene llegando a nuestros países con cierta lentitud, nos está permitiendo realizar un ministerio más eficaz. Por nuestras carencias, hemos tenido que desarrollar una inteligencia extra que nos ha llevado a dominar el uso normal y especial de la tecnología que recibimos. Nos ha llevado a inventar formas de productividad para sobrevivir. La necesidad nos ha llevado a mejorar. Nuestros estándares de vida no se comparan con los de los países desarrollados, por eso podemos vivir con menos y desarrollar el trabajo del ministerio.

En tercer lugar debemos recordar que el ministerio no depende de la alta tecnología. Los recursos económicos y tecnológicos sólo son herramientas. Por lo tanto, no debemos depender de ellos y con el medio de nuestro subdesarrollo debemos darnos a la tarea de edificar la iglesia de Cristo acercándonos más al hombre y exponiéndolo a los valores eternos de la palabra de Dios.

El mundo globalizado en su tecnologización de la sociedad también ha aislado al hombre del hombre. Es el momento en que la iglesia debe acercarse nuevamente al ser humano para compartirle el calor de una fe de una vida nueva en Cristo que satisfaga su necesidad, que sepa aportarle el sentir de comunidad que se ha perdido.

Como los valores se han cambiado, es necesario que reclamemos un lugar dentro de las opiniones, un lugar que sea respaldado no solo de palabra sino con hechos. Como la Iglesia de Cristo debemos mostrarnos como un cuerpo que no teme a la globalización del mundo, que no se aísla para proteger su feudo, sino que se deja ver “que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Fil. 1:6).

BIBLIOGRAFÍA

Brünner, José Joaquín “Globalización Cultural y Posmodernidad”. Chile: F.C.E. 1999.

Giddens, Anthony. “The Consequences of Modernity”. Cambridge: Polity Press, 1995.

Ferrer, Aldo. “De Cristóbal Colón a Internet: América Latina y la Globalización” . México, F.C.E. 2002,

_____ “Historia de la globalización”. Buenos Aires, FCE, 1996

McDowell, Josh y Bob Hostetler: “La Nueva Tolerancia”. Miami, Fl. Unilit, 1999.

Touraine, Alain: “Crítica de la modernidad”. México, F.C.E. 2002.

ARTÍCULOS

La Cámara de Comercio Servicios y Turismo de México www.ccmexico.com.mx/canaco/politica.html

Larrain, Jorge “Identidad Latinoamericana y Globalización: Perspectiva Sociológica”
www.sicoar.com.

Rosatto, Ricardo. “Teología em tempos de globalizacao”,
www.sicoar.com.uy/teologos/sut/rosato.htm,

Scannone, Juan Carlos. “La Teología en el Cono Sur ante el Hecho y la Ideología de la Globalización” .
www.fransiscanos.net/teologos/sut/scanone.htm

Silva Soler, Joaquin. “La Fe Ante Los Desafíos De La Modernidad y la Globalización” .
www.fransiscanos.net/teologos/sut/silva.htm

Valero, Luis. “Banamex-Citigrup Adios A La Banca Mexicana”
www.arquidiocesisgdl.org.mx/publicaciones/NuevaSintesis/2001/NS39/BanamexCitiGroup.html

CITAS

- ¹ La Cámara de Comercio Servicios y Turismo en su página www.ccmexico.com.mx/canaco/politica.html pone de manifiesto cómo México ha hecho alianzas económicas con diversos países de centro y sur América, abriendo sus puertas para recibir y vender sus productos.
- ² Vea el artículo de José Luis Valero, BANAMEX-CITIGRUOP ADIOS A LA BANCA MEXICANA en www.arquidiocesisgdl.org.mx/publicaciones/NuevaSintesis/2001/NS39/BanamexCitiGroup.html en donde el autor expresa su preocupación por la desaparición de la banca mexicana.
- ³ Anthony Giddens, The Consequences of Modernity, Cambridge: Polity Press, 1995, p. 63
- ⁴ Jorge Larrain Identidad Latinoamericana y Globalización: Perspectiva Sociológica, www.sicoar.com.
- ⁵ Aldo Ferrer, De Cristóbal Colón a Internet: América Latina y la Globalización México, F. C. E. 2002, pag. 14.
- ⁶ Ibid
- ⁷ Puede leerse al respecto la obra de Aldo Ferrer, Historia de la globalización, Buenos Aires, FCE, 1996
- ⁸ Alain Touraine: Crítica de la modernidad, México, FCE, 2002, p. 12
- ⁹ Ricardo Rossatto: Teología em tempos de globalizacao, www.sicoar.com.uy/teologos/sut/rosato.htm, p.. 4-5.
- ¹⁰ Aldo Ferrer, Ibid. p. 17
- ¹¹ Alfredo Rossatto, ibid. Pag. 6
- ¹² Josh McDowell y Bob Hostetler: "La Nueva Tolerancia", Miami, Fl.: Unilit, 1999, p. 64-65.
- ¹³ Jorge Larrain, Op. Cit., p.12
- ¹⁴ José Joaquín Brünner, Globalización Cultural y Posmodernidad, Chile: FCE, 1999, p.98-99.
- ¹⁵ Ibid, p. 99-100
- ¹⁶ Ricardo Rossatto, Op.cit. p.10

ObreroFiel.com - Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.